

Los mercados se desploman ante salida británica de la UE

Por DANICA KIRKA y JILL LAWLESS

Associated Press, 24 de junio de 2016

LONDRES (AP) — Gran Bretaña ya saltó. Ahora busca desesperadamente el paracaídas.

La decisión sin precedentes de Gran Bretaña de abandonar la Unión Europea tuvo consecuencias el viernes en todo el país y el resto del mundo al sacudir los mercados financieros, provocar la renuncia del primer ministro, David Cameron, e incluso amenazando los lazos que hermanan al Reino Unido.

Los británicos absorbieron la abrumadora materialización de que su voto en contra del poder establecido llevó a la economía británica a un territorio peligroso e incierto, y provocó una profunda crisis en un bloque fundado para unificar a Europa luego de la devastación de la Segunda Guerra Mundial.

Quienes hicieron campaña por la "salida" elogiaron el resultado como un triunfo de la democracia británica en contra del gigante burocrático de la Unión Europea.

El exalcalde conservador de Londres, Boris Johnson, dijo que "el pueblo británico habló por la democracia en Gran Bretaña y Europa", mientras que Nigel Farage, líder del Partido de la Independencia de Reino Unido, de extrema derecha, dijo que "sale el sol para un Reino Unido independiente".

Pero para el 48% de los votantes británicos que querían seguir perteneciendo a la UE —y para los 2 millones de europeos que viven y trabajan en Gran Bretaña pero no pudieron votar— solo hubo tristeza, enojo e incluso pánico.

En una estación de trenes en Londres, la pasajera Olivia Sangster-Bullers dijo que el resultado era "absolutamente repugnante".

"Buena suerte para todos nosotros, especialmente a todos aquellos que intentan construir un futuro con nuestros hijos", afirmó.

La decisión da impulso a un proceso de varios años para renegociar vínculos comerciales, empresariales y políticos entre el Reino Unido y lo que se convertirá en un bloque de 27 naciones, un divorcio sin precedentes que podría tardar al menos una década en completarse.

Cameron, quien encabezó la campaña para permanecer en la Unión Europea, dijo que renunciará antes de octubre y que será su sucesor quien decida cuándo apegarse al Artículo 50, que dispara la salida de la UE.

"Haré todo lo posible como primer ministro para mantener en rumbo el barco en las próximas semanas y meses", dijo Cameron fuera de 10 Downing Street. "Pero no

creo que sea correcto que yo sea el capitán que lleve a este país a su próximo destino".

También dijo que habló con la Reina Isabel II "para comentarle las medidas que estaré tomando".

En un referendo que quedó marcado por una excepcionalmente elevada participación electoral — 72% de los casi 46 millones de votantes registrados — el "salir" ganó al obtener el 52% de los sufragios.

Los mercados bursátiles de todo el mundo se desplomaron, y varios índices cayeron más del 12% en Alemania y cerca del 8% en Japón y Gran Bretaña. Los mercados se calmaron y posteriormente recuperaron algunas de sus pérdidas luego de que el gobernador del Banco de Inglaterra, Mark Carney, prometió tomar "todas las medidas necesarias para prepararse para los eventos de hoy".

El euro cayó frente al dólar y la libra alcanzó su nivel más bajo desde 1985, al desplomarse más del 10% de 1,50 a 1,35 dólares antes de tener una ligera recuperación, ante la preocupación de que cortar los lazos con el mercado común perjudicará la economía británica y la posición de Londres como un centro financiero mundial.

El resultado del referendo reveló a Gran Bretaña como una nación fuertemente dividida: La fuerte postura a favor de la Unión Europea en la potencia económica y cultural de Londres y la semiautónoma Escocia, fue superada por el sentimiento en contra del poder en el resto de Inglaterra, desde las poblaciones costeras del sur hasta las potencias industriales del norte.
